

pitulo y entierro comun de los Religiosos, que está en el Conuento de Mexico.

P. Fr.  
Diego del  
Aguila.

Recibe  
el hábito en  
Salamanca.

Incorpora-  
se en Me-  
xico.  
1603.  
Pasa á Phi-  
lipinas.

Su predica-  
cion.

El mismo año se lleuó Ntro. Sr. para sí al P. Fray Diego del Aguila, famosísimo predicador y de gran reputacion entre los seglares. Lo llamauan el santo Aguila. Con su vida exemplar y sus sermones hizo gran fructo en muchas personas. Fue este Padre natural de Escalona, villa principal del Reino de Toledo, y reciuo el hauito de la Orden en el insigne Conuento de San Esteban de Salamanca, donde aprendio mucha virtud y muy buenas letras, que en ambas cossas salio muy aprouechado. Su principal estudio fue para la predicacion, en que se auentajó a otros, y fue predicador de su mismo Conuento muchos años, y aquella Ilustre Escuela de Salamanca hizo estima de sus sermones. Pasó a la Nueva España el año de mill y seiscientos y tres, y estuuó en esta Prouincia hasta el de sisientos y siete, de donde salio tocado del espíritu de la conuersion de las gentes en las islas Philipinas, y despues de hauer llegado a ellas enfermó, de manera que le obligaron los medicos y los Prelados, agrauandole la conciencia, a que se voluiese a Nueva España. Assi lo hizo; mas corrió nauegando en la punta de Japon, tan recia fortuna, que se abrió el galeon en que venia con el Governador que hauia sido de Philipinas, D. Rodrigo de Vivero, cauallero mexicano, cuyo confesor era el P. Fray Diego, y luchando con las olas y con la muerte llegaron a Japon como por milagro. Desta tormenta salio muy maltratado y enfermo, y assi llegó a la Prouincia de Mexico y viuio en el Conuento de aquella ciudad; mas no por esso faltaua a su ministerio de la predicacion, en que tenia notable concurso de gente para oirle. Predicaua con gran espíritu y feruor, y encaminaua su doctrina al bien de sus almas y conuersion de los pecadores. Era muy pequeño de cuerpo, flaco y macilento el rostro, y quando puesto en el pulpito començaua a predicar, parecia que no se le hauia de oir palabra; mas era grande su espíritu y hablaua con tal feruor, que no parecia la voz de aquella persona flaca y enferma. No le faltaron sobre sus enfermedades, como nunca faltan a los que siruen a Dios, trauajos, porque reprehendiendo en vn sermón ciertas culpas que tocauan en persona que administraua justicia, le desterraron de Mexico con mano poderossa, mas lleuó el sieruo de Dios este trauajo con igualdad de ánimo y gran paciencia. La misma tuuo en sus enfermedades y dolores, que eran de la vrina, y muy recios, y al fin le acauaron a trece de Julio deste dicho año, en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde descansa su cuerpo en el Capitulo de aquel Conuento, hauiendo viuido muy virtuosamente quarenta y tres años en la Religion, y en ella fue siempre muy humilde, callado, deuoto, amigo de los libros y de la oracion, modestísimo, y no tuuo cargo ni oficio grande ni pequeño en la Orden, que es grandísimo consuelo para llegar a la muerte con seguridad de dar cuenta de solo la propia alma (que no es poco), sin cuidar de las agenas, que es mucho mas.

CA-

## CAPITULO QUARENTA Y SEIS.

*Del Bendito Padre Fray Sebastian Montaña.*

**N**UESTRA Madre la Iglesia comunmente en el Martirologio Romano vssa llamar el dia en que murio vn santo, *natalis*, que quiere decir el dia en que vno nacio. Este nombre da al dia de la muerte de los justos, porque en él comiençan a viuir para siempre. De todos los predestinados se puede decir acertadamente que de su muerte nació su vida, y que la eterna de que goçan nació el dia en que murieron. Verificase admirablemente esto en el dichosso P. Fray Sebastian Montaña, no solo porque la muerte que le dieron apóstatas de la fee fue para él vida eterna, y la crueldad que vsó con él vna gente baruara quitandole la vida temporal le hizo nacer en la gloria; no solo por esto le viene bien el nombre de nacimiento a su muerte, sino porque con el morir alcançó nombre y fama que no tuuo en vida. Su muerte dio noticia de él a toda la christiandad, y su mesma Prouincia, si lo venera y estima, es despues que murio: que verdaderamente antes que muriesse ninguno de quantos le conocieron imaginó que de este Religioso se hiciera memoria, ni de su vida se hiciera historia. Nadie entendio del que muerto hauia de tener lugar entre los varones insignes de la Religion, ni que en nuestras coronicas huuiese capitulo que tratase de él. Esto sentian los juicios humanos, y nadie piense que decir esto es porque huuiese habido defectos graues en este bendito Padre. No se dice, sino porque no se vieron acciones tan grandes que pudiesen prometer tan superiores fines, y porque ni los años ni el tiempo que estuuó en la Religion dieron lugar a mas; y assi, quando menos se esperaua, quiso la Diuina Majestad vsar de sus misericordias, y por su bondad infinita hizo que la muerte, que todo lo acaua y a todo pone en oluido, ésta fuese principio para que este bendito Padre naciese no solo en el cielo, sino que en la tierra viuiese en la memoria y estimacion de todos, y con tan superior opinion y credito, que le dan el excelente título de martir: como a tal le nombran y predicán muchas y graues personas, en diuersos libros y historias. De justicia deue ésta dar muy particular quenta deste bienauenturado Religioso, por ser vno de los que han honrado su Conuento y Prouincia de Mexico; *por ser vno de los que a mí con mas singularidad me obliga por la familiar comunicacion que con él tuue, y por la dicha, que conozco ser muy grande la que tuue, por hauer entrado junto con él en esta Ilustrissima Orden de los frailes predicadores, y me precio de hauer tenido vn hermano de hauito como este bendito Padre. En vn dia y a vn mismo tiempo reciuimos el santo hauito de la Orden, y juntos profesamos y estuuimos en vn nouiciado. Hermanos de hauito nos llamauamos los dos, que este nombre se da a los Religiosos que juntos y como de vn parto nacen en el estado de la Orden. Tanuien me compete hablar de él, por tener en mí poder las informaciones jurídicas que se hicieron de este santo en Guadina y Guanaceví.* Nacio, pues, el bienauenturado Padre, en Madrid, Corte del mayor Monarca del mundo, hauitacion de nuestro Rey catholico. Fueron de noble sangre sus padres. Llamauase el padre, Sebastian Montaña

Nacio en  
Madrid, año  
de 1591.

de

1803.

Recibe el hábito en Santo Domingo de Mexico, á 10 de Marzo de 1607, en compañía de este escriptor.

1615.

1571.

Deseos que Dios le dio del martirio.

de Salazar, su madre Doña Maria Lujan. Nació por el año de mill y quinientos y nouenta y vno y pasó a la Nueva España con su padre, que vino a ella en compañía del Marques de Montesclaros, quando el año de mill y seiscientos y tres vino por Virrey a esta tierra. De doce a trece años era quando entró en la gran ciudad de Mexico: en ella estudió la Latinidad, y el Espiritu Santo le inspiró que pidiese el hauto de la Orden en el Insigne y Real Conuento de Santo Domingo de Mexico. Fue admitida su petición y reciuio el hauto a diez de Marzo, año de mill y seiscientos y siete, siendo Prior el P. Fray Francisco de Feria. Pasó el año de nouiciado con aprouacion. Professó a doce de Marzo de mill y seiscientos y ocho en manos del doctissimo Maestro Fray Hernando Bazan, Prior del Conuento de Mexico. Sin salir de este Conuento, estudió las Artes y Theologia en él y estuu en casa de nouicios hasta que se ordenó de sacerdote, en las Temporas de Septiembre, año de mill y seiscientos y quince, y cantó la primera misa a quatro de Octubre, domingo, en que se celebra la fiesta del santo Rossario, y día en que hace memoria de la victoria que la cristiandad alcançó milagrosamente del turco, a siete de Octubre del año de mill y quinientos y setenta y vno. Estando en casa de nouicios dio muestras que sería en mayor edad muy buen predicador, por lo bien que predicó en el refectorio, donde los estudiantes, mientras come la Comunidad de los Religiosos, predicán algunas veces para que el Prelado y demas Padres vean si podran en lo de adelante fiarles oficio que tantos requisitos pide. Mostró en estos años de cassa de nouicios inclinacion al martirio del glorioso San Sebastian, y quando se trataua de diuersos martirios de santos, decia con ánimo y brio que como su santo San Sebastian queria, y decia: a flechaços, sí. A este genero de martirio mostraua afecto, y concedioselo Ntro. Sr., pues a flechaços vino a morir. Quando él decia esto, era quando era hermano de casa de nouicios, y estaua hablando con otros Religiosos. Algunas veces me dijo a mí: «Quando oigais decir San Montaña, vuestro hermano de hauto, ¿qué direis?» Estas cosas pasauan entonces por vía de recreacion y de parla, mas desde que murió parece pueden pasar plaça de prophecias. Entonces las reiamos, ahora las consideramos y tenemos por misteriosas. Muchos santos en su niñez dijeron y hicieron cossas que por entonces parecieron niñerías, mas despues prouó el tiempo que fueron pronosticos de lo que despues obraron. San Vicente Ferrer niño era quando, juntando otros de su edad, se ponía en parte mas superior y remedaua a los predicadores, predicando a otros niños que tenía por oyentes, y despues les preguntaua que qué les parecia, si sería bueno para predicador. Ensayos fueron y burlas de las mayores veras que el mundo ha visto, pues en todo él se saue que el glorioso San Vicente, despues de los Apostoles, es, si no el mayor predicador, a lo menos no inferior a ninguno. El Bdto. P. Fray Sebastian Montaña no era niño quando decia las cosas dichas, mas era en cassa de nouicios y en los primeros años de Religión. Entonces no se hizo casso de ellas; mas viendolas tan claramente cumplidas, nos dan a entender que Dios le hacia decirlas sin sauer él lo que se decia. Todo se ha cumplido: el bendito Padre se vio lleno de flechas, y como su santo; y si a San Sebastian no le quitaron la vida, a él sí. Hauerle oido llamar santo, son innumerables las veces que he experimentado esto, porque lo he oido y visto y leído: oidolo desde que murió hasta el día presente; he visto venerar sus huesos por reliquias; le he visto pintado y en estampa; he leído graues y diuersos libros que hacen memoria deste bendito Padre. De

él

él hizo honorífica mencion el Capitulo general que celebró nuestra Religión en Lisboa, año de mill y seiscientos y diez y ocho; el insigne Lope de Vega, en vna relacion de las fiestas de la beatificación de San Isidro; el Ilmo. Sr. D. Fray Domingo Pimentel, al presente Obispo de Cordoba, honra de nuestra Orden, en el sermon que predicó a las honras del piíssimo y catholico Rey Philipo Tercero; el doctor Gil Gonzalez de Avila, en el libro de las Grandezas de Madrid; el religiosíssimo Obispo de Monopoli, en la Quinta Parte de la Orden; el deuoto Padre Fray Alonso Fernandez, en el libro de los Milagros del Santo Rosario, impreso año de mill y seiscientos y veynte y siete; el licenciado Quintana, en el libro de la Villa de Madrid; en la Quinta Parte de la Pontifical de Babia; vltimamente en el número y Catalogo de los santos martires de la Orden; en la Calenda nueva que se imprimio en Roma, año de mill y seiscientos y treynta y ocho. Desde quatro de Octubre que cantó misa, estuu el P. Fray Sebastian Montaña en el Conuento de Mexico, hasta que en el mismo Conuento, por Mayo siguiente del año de mill y seiscientos y diez y seis años se celebró Capitulo prouincial. Entonces procuró que le asignassen al Conuento de Santa Cruz de Zacatecas, que dista de la ciudad de Mexico mas de ochenta leguas. Tuuo efecto su desseo, y en breues dias se puso en camino. Llegó a aquel Conuento y a pocos meses que estuu en él, con ruegos y súplicas importunó al Prior de la casa para que le enuiase a la Tierradentro, a pedir limosna para el Conuento de Zacatecas, y juntamente asentaria cofrades del santissimo Rosario. Verdaderamente le guiaua el Espiritu Santo para coronarle como a martir, y assi le mouia y ponía fuerças y ánimo para que corriese la carrera, en cuyo fin le esperaua el premio prometido a los que valerosamente pelearen, y para que consiguiese esta corona le facilitó algunas dificultades. Hauialas en enuiarle, por ser recién llegado y no sauer los caminos y tierras que hauía de andar. Diossele licencia y recados necesarios para su viaje, y será acertado passar vn poco para que la historia pueda andar al paso que este dichoso P. Fray Sebastian anduu su camino.

1618.

1627.

1638.

Va á Zacatecas y pasa á Tierradentro hecho Comisario del Santo Rosario.

## CAPITULO QUARENTA Y SIETE.

*Cómo el Bendito Padre Fray Sebastian Montaña dio principio a su viaje, y de las cosas en que mostró tener noticia de su fin y muerte.*

**G**RANDES son los bienes que obra en vna alma el temor de Dios. Al que teme a Dios, dice el Ecclesiastico, irá bien en sus postrimerias, y en el día de la muerte le vendrá la bendición copiosissima: fue la que Ntro. Sr. echó en la muerte a su sieruo Fray Sebastian Montaña. Y para honrarle tan superiormente le enriquecio primero con el thesoro y principio de todos los bienes, que es el temor de Dios, del qual dice el Espiritu Santo, capitulo veynte y cinco del Ecclesiastico, que es el principio de su amor; y de aqui se collige claramente que el temor de Dios es principio de todos los bienes, pues lo es de su amor, y assi tiene tan superior lugar, que sobre todas las cossas puso su silla. Con tan superiores principios dispusso hacer su camino este

Disponese para el camino con una confesion general.

Z 1

ben-